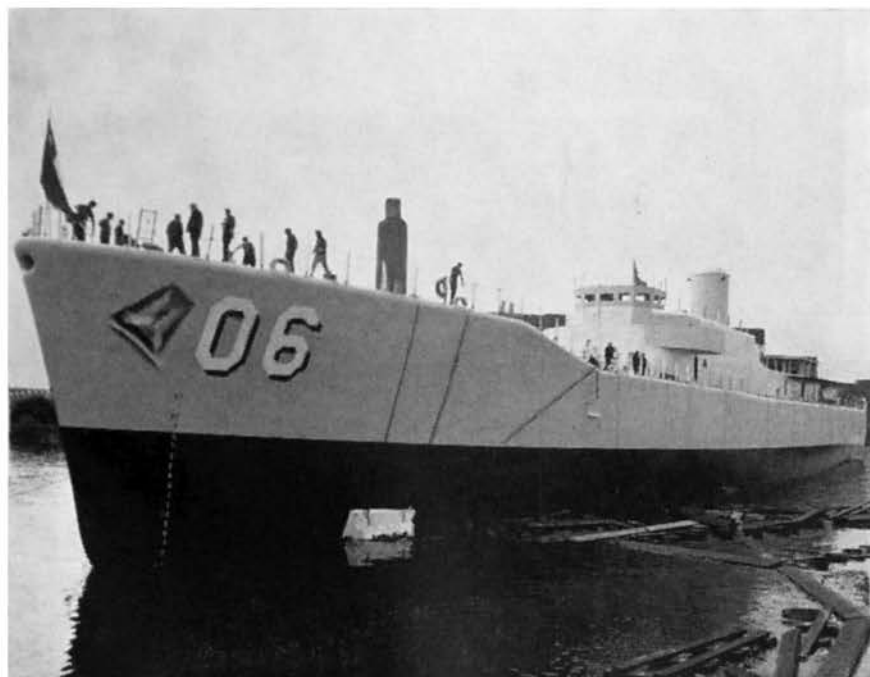


## LA NUEVA FRAGATA "CONDELL"



La nueva fragata "Condell" construida en Inglaterra para la Armada Nacional.

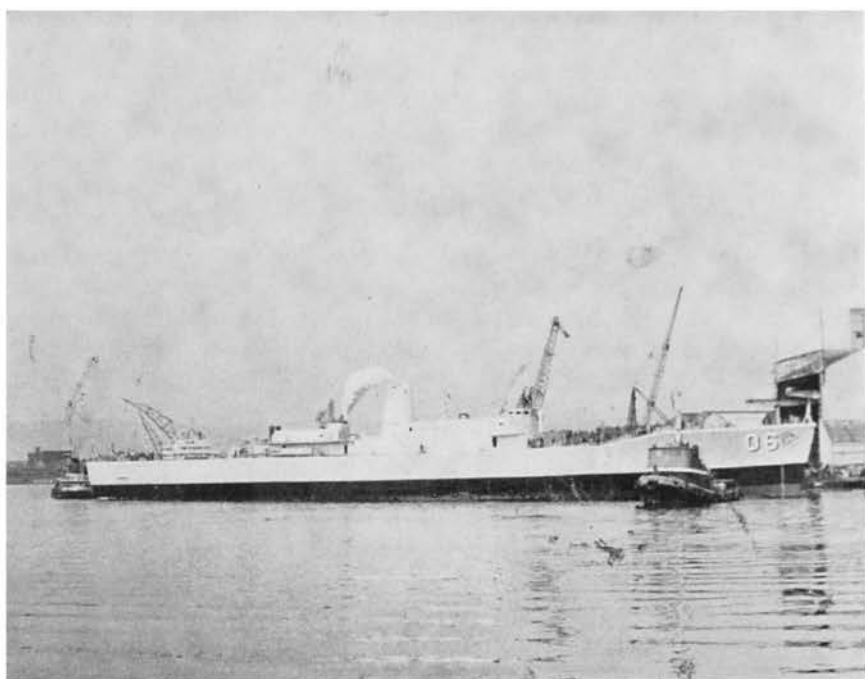
El día 12 de junio último, en los astilleros de Yarrow, en Glasgow, Escocia, se llevó a efecto la ceremonia del lanzamiento de la fragata "Condell", que habrá de incrementar los efectivos de la Armada, cubriendo los vacíos dejados por viejas unidades retiradas del servicio.

En el emotivo acto, al cual concurrieron el Embajador de Chile en el Reino Unido don Alvaro Bunster, el Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Montero, de paso por Gran Bretaña, altas autoridades navales inglesas y los miembros de la Misión Naval de Chile en Londres. Actuó como madrina de la nave la señora Raquel P. de Bunster, esposa del Embajador. A las dos de la tarde, la

distinguida dama, pronunciadas las palabras que daban el nombre de "Condell" al casco N° 1006, hacía golpear la tradicional botella de champagne en la proa de la fragata, la cual inició su majestuoso descenso hacia las aguas del Clyde, a los marciales sonos de una banda que solemnizó la ceremonia y los aplausos de la numerosa y selecta concurrencia.

La nueva unidad lleva el nombre del Almirante Carlos Condell de la Haza, quien, como capitán de corbeta, se cubrió de gloria en Punta Gruesa el 21 de mayo de 1879 al mando de la goleta "Covadonga" y más tarde se distinguió en la "Magallanes" en la Toma de Pisagua, bloqueo de Arica, en lo que

La fragata "Condell" nueva unidad naval chilena atracada a uno de los muelles ingleses.



El Embajador de Chile en Inglaterra Don Alvaro Bunster y su esposa Doña Raquel P. de Bunster quien actuó de madrina de la nueva unidad chilena.

restó de la guerra, pasando con sus actos a formar en el cuadro de honor de los héroes de la Marina.

Es el tercer buque que lleva este nombre. El primer "Condell" fue aquel cazatorpedero que junto al "Lynch" tuviera tan destacada actuación en los momentos difíciles que pasó el país en la ingrata contienda civil de 1891 y el segundo, otro cazatorpedero llegado a Chile desde Gran Bretaña en 1914, que fuera

cuna de sabias experiencias de numerosas generaciones que pisaron sus cubiertas, sufrieron los rigores de tiempos tempestuosos y alimentaron el alma de sus equipos propulsores.

Si el Almirante Condell no tiene un monumento erigido en tierra en mérito de sus acciones, lo tendrá siempre flotante para recordar a Chile su personalidad brillante, siempre alegre y de una infinita audacia ante el peligro.